

BAROMETRO DEL LIBRO

EL BILLETE

Por Claudio Solar

Un obrero de una fábrica textil recibe la orden, de su expropiado patrón, de seducir a una "rojelia" dirigente del sindicato; el hombre, estimulado por unos billetes y el alcohol, no sólo seduce a la dirigente, sino que además continúa la acción con la hermana, aprovechando que ambas le han dado hospedaje nocturno a causa de la agresión de unos cogotos.

"Y corría el billete" de Guillermo Añas (Quimantú, 130 páginas) es una novela que se deja leer, diseña de prisa, los ambientes de los árabes acomodados, la familia marginal, la fábrica en clima de reformas. Es rápida, no tiene el propósito de climas psicológicos, está narrada en estilo coloquial (de conversación chilena), forma de narración que impuso hace tiempo Manuel Rojas, con bastante acierto.

El propósito de la novela es político: dar a conocer el boicot de los antiguos patrones a la "estatificación" de la fábrica. Como en las viejas novelas románticas, el "malo", Mario Caro, súbitamente se transforma en bueno. El proceso de transformación ocurre demasiado rápido y no es convincente. Pero sirve al objetivo del novelista.

¿Qué quedará de esta novela? El tiempo lo dirá.